

El giro a la izquierda en los Gobiernos Locales de América Latina

Créditos:

Coordinación: Fernando Carrión M. y Paúl Ponce S.

© 5ta avenida editores

Dirección editorial: Pablo Salgado J.

Diseño gráfico: Editorial El Conejo

Corrección de estilo: Mauricio Alvarado Dávila

Diseño portada: Antonio Mena

5ta. Avenida Editores

Av. 12 de Octubre N24-739 y Colón

Edif. Boreal, Torre A, Of. 1508

23826901 – 26020761

www.lagranmanzana.com.ec

ISBN: 978-9942-8524-2-7

Impresión:

Ecuador, marzo 2015

© Prohibida la reproducción total o parcial del contenido de este libro sin la expresa aprobación de los editores.

Índice

Pág.

7 Presentación

1. Introducción

Devolver la polis a la ciudad

11 *Fernando Carrión M. y Paúl Ponce*

2. Giro a la izquierda en América Latina

El giro a la izquierda en los Gobiernos locales de América Latina

21 *Fernando Carrión M.*

Una mirada panorámica a la primera ola local de la izquierda

57 *Benjamín Goldfrank*

3. La construcción nacional de la izquierda en lo local

El avance y la consolidación de la izquierda brasileña en el escenario político del pos- 85. Un breve análisis de la trayectoria del Partido de los Trabajadores (PT) en los Gobiernos locales en Brasil

81 *Lina Magãhaes*

El FSNL y la participación ciudadana a nivel local en Nicaragua (2007-2013): ¿un nuevo escenario para la hegemonía política?

101 *Armando Chaguaceda*

Las relaciones entre lo nacional y lo local en el Ecuador: los gobiernos de izquierda en las dinámicas de ascenso al poder político

129 *Sebastián Mantilla*

4. Las ciudades precursoras de la izquierda

La izquierda política en las elecciones subnacionales de Lima Metropolitana

1 Porto Alegre: participación contrahegemónica, efecto-demostración y deconstrucción del modelo

179 *Luciano Fedozzi*

La ciudad de los sueños y las pesadillas. Rosario y su política de desarrollo local (1995-2013)

213 *Oscar Madoery*

Montevideo frenteamplista: Del Gobierno de la ciudad al Gobierno Nacional (1990-2015)

237 *Altair Magri*

5. La contemporaneidad de la izquierda y su legitimidad política

Gobiernos de izquierda en Bogotá: retos del fenómeno político

265 *Sergio García*

La izquierda en el Gobierno de Quito cuando la ciudad sucumbe frente al centro y la nación

291 *Felipe Burbano de Lara*

¿Construyendo ciudadanía desde la izquierda? El caso de La Paz

333 *Moirá Zuazo*

6. La izquierda en las grandes ciudades

Políticas sociales y construcción de ciudadanía en un Gobierno de iz-

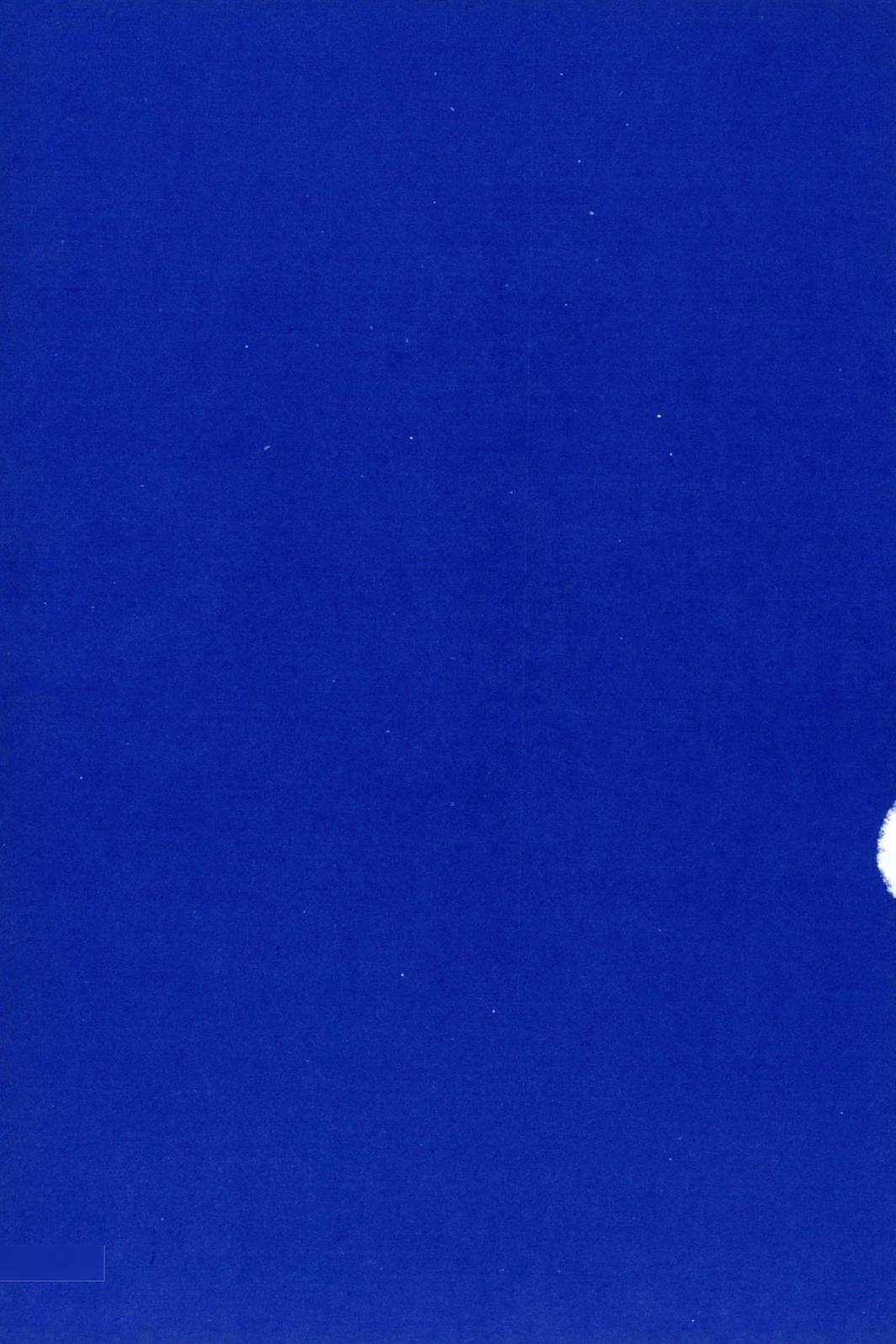
367 *Alicia Zicardi/Lucía Álvarez*

La política urbana del Partido de los Trabajadores en el Brasil: De la utopía al impasse

407 *Erminia Maricato*

Los municipios en Santiago de Chile: una entrada fragmentada de la izquierda

439 *Danae Mlynartz*



¿Construyendo ciudadanía desde la izquierda? El caso de La Paz

Maira Zuazo¹

1 **Maira Zuazo:** es doctora en Ciencias Sociales y profesora de la UMSA. Fabiola Aparicio colaboró como ayudante de investigación, por lo cual le expreso mi mayor agradecimiento.

La crisis de la democracia como oportunidad

A fines de la década de los setenta, la sociedad boliviana reconquistó la democracia. Menos de 20 años después, el sistema democrático mostraba ya un proceso de deterioro y, para la mayoría de la población, la democracia significaba una promesa incumplida.

El primer Gobierno elegido democráticamente fue la Unidad Democrática y Popular UDP (1982-1985), una amplia coalición de izquierda que articuló todas las fuerzas de izquierda importantes y una fracción del viejo MNR². La UDP mostró una gestión política deficiente que no lograba construir acuerdos ni compromisos estables en el interior de la propia coalición gubernamental, lo cual se refleja en una conducción económica, que habla por sí sola, la inflación llegó al 26 000% y fue la segunda mayor inflación de la historia mundial³. El Gobierno de la UDP evidenció el fracaso de la izquierda boliviana en el manejo del Estado.

Después de la debacle de la UDP, la sociedad boliviana dio un giro a la derecha e hizo posible la implementación de un modelo neoliberal. Sin siquiera matices locales, la sociedad aceptó el discurso neoliberal y se procedió a desmontar un “Estado de bienestar”, que en realidad Bolivia nunca tuvo. Bajo el lema de “Bolivia se nos muere”, se instaló la idea de la ineficacia del Estado y la necesidad de su achicamiento, cuando la realidad boliviana mostraba la necesidad de construcción y fortalecimiento institucional del Estado como necesidad prioritaria.

La necesidad de cumplimiento del rol de integración del Estado a la

2 El MNR fue el primer partido de masas boliviano. Nació a fines de la década del treinta, fue el partido conductor de la revolución nacionalista en 1952 y aún hoy es el único partido que todavía tiene presencia, aunque muy reducida, después de la debacle de los partidos a inicios del siglo XXI.

3 La inflación de Alemania en la posguerra de la Primera Guerra Mundial fue la más famosa de la historia mundial.

altura de la necesidad que marcaba la naciente democracia no fue seriamente discutida, y eso determinó la reproducción, la pervivencia y la permanencia de una ciudadanía de baja intensidad que seguiría caracterizando a un porcentaje mayoritario en el país hacia adelante.

A partir de 1985, observando en el espejo de la dificultad de dialogo productivo en la izquierda boliviana y ante la evidencia de la imposibilidad de un triunfo por mayoría absoluta en las urnas, los partidos, incluidos algunos partidos de izquierda de la vieja UDP, empezaron a dar forma a lo que se denominaría con el tiempo “democracia pactada”.

La democracia pactada era, por un lado, un conjunto de acuerdos y compromisos entre tres y más tarde entre cinco partidos, para la conformación del Gobierno nacional como producto de decisión congresal⁴, y, por otro lado, era un conjunto de acuerdos y compromisos para la construcción de institucionalidad democrática básica, para la pervivencia de la democracia. El logro más importante de la democracia pactada fue el acuerdo para la despartidización de la Corte Nacional Electoral (CNE). Gracias a ello, la CNE alcanzó una alta credibilidad, que se vera reflejada en el 54 % que obtuvo el MAS⁵ en las elecciones de 2005, triunfo que solo fue posible con una CNE independiente.

Hacia la década de los noventa, la “democracia pactada” y, con ella, sus actores, los partidos políticos y los políticos, cayeron en una espiral de pérdida de legitimidad que, con el tiempo y en cada elección, solo tendía a empeorar. Cada vez más, para una mayoría de la población, la democracia pactada se identificó con cuoteo, prebendalismo y corrupción.

En la década de los noventa distintas encuestas (Lazarte, 2000 y Seligson 2001, 2003, 2005) alertaban ya de problemas de representatividad de los partidos. Estos, con limitadas excepciones, hicieron oídos sordos y no encontraron el camino para una democratización interna.

La ciudadanía pasó la factura: las encuestas muestran que en Bolivia, primero, se perdió la confianza en los políticos; paulatinamente se perdió

4 De 1982 a 2003, la elección del presidente era producto de un acuerdo en el Congreso, lo que determinaba que el modelo presidencialista boliviano fuera un modelo presidencialista parlamentario (Mayorga, 2001).

5 El Movimiento al Socialismo (MAS) es el actual partido en el Gobierno. Es un partido de origen externo al Parlamento cuyo ingreso en la escena política significó una sustitución de la vieja élite política y el proceso de emergencia y consolidación de una nueva.

la confianza en los partidos y, a inicios del siglo XXI, esta crisis alcanzaba la credibilidad del Parlamento. Los partidos en general contribuyeron al desarrollo de la institucionalidad democrática boliviana, pero fueron incapaces de democratizarse a sí mismos.

Otro espacio en que la democracia boliviana no avanzó lo suficiente y quedó como una promesa incumplida fue en la construcción de condiciones de equidad. La igualdad como equidad avanzó poco en Bolivia en estos 20 años. Esto tiene que ver con una situación económica precaria, en general, en todo el período y con políticas públicas concretas no implementadas, y no tiene relación con la propia democracia; sin embargo, los actores centrales de la democracia son los partidos y los políticos que no tuvieron la voluntad política para dar estos pasos, y es así cómo lo percibieron los ciudadanos. Los partidos y los políticos permitieron el vaciamiento de sentido de la política. Para la ciudadanía, la democracia se redujo a la concurrencia a elecciones cada cuatro años.

Bolivia muestra la actualidad de la metáfora: “la democracia es la única escuela de la democracia”, para una parte importante de la sociedad boliviana, por un lado, democracia se identifica con voto individual; por otro lado, emanando del cansancio que se traduce en desesperación, democracia se identifica también con derecho a la protesta sin límites, incluso cuando ésta significa mellar derechos fundamentales de otros; la democracia boliviana navegó entre dos mundos: el de los “movilizados y el de los electores” (Archondo, 2010). El espacio de los movilizados es el espacio de la constitución de la multitud y el momento en que el poder sale de las instituciones y empieza a producirse y reproducirse en la calle.

Poco a poco, la crisis de los partidos se convirtió en crisis de la democracia. La legitimidad de la democracia en el tiempo dependía de la legitimidad de sus instituciones, y éstas, con contadas excepciones, fracasaron en dar respuesta a los ciudadanos. La crisis de Estado que se inició con el cambio de siglo en Bolivia, tiene estos referentes.

El punto más alto de la crisis tuvo lugar entre los años 1997 y 2003, y éste sería el momento en que emergió el MSM, blandiendo una crítica ácida a los partidos del statu quo calificándolos de “*partidocráticos*” o monopolizadores / usurpadores de la representación ciudadana, planteando como alternativa un Gobierno cercano al ciudadano en el espacio local.

Como la ruptura de la sociedad con los partidos políticos se manifestó relativamente temprano en la sede de Gobierno, ya en las elecciones municipi-

pales de 1999, esta ruptura encontró un canal de expresión política a través del MSM, que bajo el lema: “Estamos cabreados”, ganó las elecciones locales en La Paz.

Cuando la crisis estalló en el escenario general el año 2003, encontró un MSM como un partido con muy poco recorrido político pero, al mismo tiempo, un partido en función del Gobierno local de La Paz. La Paz, como sede de Gobierno, es la ciudad más importante del país. El Gobierno local del MSM, al principio, no se unió a la protesta “antisistémica”, solo más tarde Juan del Granado, como alcalde de La Paz, se sumó al pedido de renuncia del presidente Sanchez de Lozada, “Goni”, del MNR.

Hacia fines de los noventa, cuando la crisis mundial, que empezó a hacer sentir su efecto dominó en crisis económicas latinoamericanas (efecto Tequila en México 1994; efecto Zamba en Brasil 1999; efecto Tango en Argentina 2001), llegó a Bolivia, el resultado no se dejó esperar. La grave crisis de legitimidad por la que atravesaban los partidos, junto a la crisis económica, se mostró como una mezcla explosiva, que develó a la democracia boliviana como una “*democracia de vacas gordas*” y desencadenó una crisis de ampliación de democracia, que desató un proceso de circulación de élites y un proceso de transformación institucional del Estado, todavía con salida abierta. La emergencia del MSM como un partido hijo de la democracia, emergente de la protesta urbana de izquierda en este contexto, es el tema que trata este documento.

¿Cómo se construye la representación política del MSM en la ciudad de la Paz?

La década de los noventa fue una década pérdida para el Municipio de La Paz. La Paz, hacia fines de los noventa tuvo sucesivamente dos Gobiernos municipales que compitieron entre sí, en cuanto a índices de corrupción, prebendalismo y manejo de la cosa pública de espaldas al ciudadano (MNR Gaby Candía y MBL German Monrroy). Como saldo del período observamos que la Alcaldía de La Paz, a fines de la década, estaba sumida en una crisis política, institucional y financiera (Brockmann, 2012) con los dos últimos alcaldes sentenciados y en la cárcel por casos de corrupción.

Con el objetivo de crear una alternativa a los desacreditados partidos, en el año 1999 se fundó el Movimiento sin Miedo: MSM, como movimiento de ciudadanos que se planteó el desafío de mostrar a los partidos que era posible administrar el poder local en beneficio del ciudadano/a. En este campo se instaló también la crítica al eufemismo Honorable Alcaldía Municipal, HAM, que no logró ocultar la grave crisis de legitimidad de los políticos, los partidos e incluso la política, y convirtió al nombre *honorable* más bien en una ironía. Una de las primeras medidas del nuevo Gobierno del MSM fue precisamente el cambio de nombre: de HAM Honorable Alcaldía Municipal, a GMLP Gobierno Municipal de La Paz⁶.

La fuerza de la convocatoria del naciente movimiento radicaba en la construcción de una propuesta de democracia participativa. Uno de los miembros del movimiento, a la pregunta de ¿cómo y por qué incursiona en la política?, respondió:

... para el 99, cuando lo fundamental para la acción política era pertenecer a un partido, de repente, darte cuenta de que puedes hacer gobierno sin necesidad de esa mentalidad de partido, de esa formalidad de partido, y hacerlo además con ciudadanos, era obviamente muy atractivo, muy visionario (Entrevista: Yerko Ilijic).

En una primera etapa de creación del MSM durante los años 1998 y 1999, la construcción de representación política se desarrolló a través de un proceso de diálogo y construcción de alianzas entre cuatro sectores: un sector del MBL, acompañado por un contingente importante de las juventudes de aquel partido; grupos de jóvenes universitarios de La Paz, Oruro y Cochabamba; líderes vecinales paceños que habían seguido de cerca y admiraban la trayectoria de Juan del Granado como diputado uninominal⁷ de la Paz y algunos intelectuales de izquierda críticos a los partidos y a la democracia representativa.

En estas primeras elecciones de 1999, el MSM obtuvo el primer lugar, con 22%, de los votos, seguido en segundo lugar por la ADN, un par-

6 Después de la aprobación de la Constitución Política del Estado 2009, que contempló un modelo autonómico de estructura política del Estado, el GMLP readecuó su identidad al nuevo marco y hoy se denomina GAMLP: Gobierno Autónomo del Municipio de La Paz.

7 Las diputaciones uninominales son territoriales, tienen mandato directo y constituyen más del 50 % de la Cámara Baja del Parlamento.

tido de derecha que pocos años después desapareció en la implosión de la crisis de ampliación de democracia que se produjo entre 2000 y 2005.

La lista de candidatos que presenta el MSM para estas primeras elecciones municipales reflejaba el carácter del partido emergente, un partido que promovía renovación generacional de la política y la presencia de la izquierda de lossetenta. Como candidato a alcalde estaba Juan del Granado, la principal figura de la escisión del Movimiento Bolivia Libre, acompañado por Cecilia Barja. Cuando el MSM ganó las elecciones, Juan del Granado asumió como Alcalde y Cecilia Barja, la Presidencia del Concejo Municipal. Un dirigente joven del MSM comentaba:

... el MSM es en sí una renovación de liderazgo, ya al interior del MBL es el bloque juvenil el que comienza a interpelar la posición política ideológica del MBL, es la juventud del MBL la que empieza a interpelar con más fuerza y es la única que acompaña a Juan del Granado en su convocatoria a lo que él ya llamó el proyecto de renovación y relanzamiento. Era articular a todos estos de izquierda involucrados con el MBL y relanzar política e ideológicamente el MBL. Él (Juan del Granado) hizo una convocatoria a la renovación y al relanzamiento, y es la juventud precisamente la que impulsa eso. Si tú tienes acceso a la a las actas de constitución de los treinta fundadores del MSM, (verás que) en ese momento éramos por lo menos diez o más menores de treinta y cinco años era en su momento (algo) que marcaba un proceso de renovación de liderazgos en la política. Si tu ves en nuestros tres primeros concejales en La Paz, que fue nuestro fuerte: Cecilia Barja no tenía más de 25 (años) y Luis Revilla tenía 26 clavados, en puestos de conducción. Yo creo que el MSM en sí fue un (movimiento) renovador de liderazgos. (entrevista: Sebastián Michel)

La primera gestión del Municipio de La Paz se caracterizó por la presencia de dos elementos. En primer lugar, un proceso de institucionalización del municipio a través de lucha contra la corrupción, saneamiento de las finanzas municipales e implementación de sistemas de transparencia en la gestión pública; y el segundo elemento fue el desarrollo de una gestión eficiente y visible al ciudadano con base en un aparato burocrático meritocrático.

Para las elecciones de 2004 y después de que el partido pasó por un proceso de gestión del Gobierno municipal, la construcción de representación política discurría por un nuevo camino. En este momento ob-

servamos el reclutamiento territorial directo a través de la definición de candidatos a concejales entre los líderes vecinales representativos de los macro distritos.

Cuadro: 1 Evolución del voto por el MSM y por el MAS en el municipio de La Paz

Año	MSM %	MAS %	Comentario
1999	22 Candidato: Juan del Granado	1 Candidato: Jaime Vilca	2° fue ADN, con 18%
2004	44 Candidato: Juan del Granado	20 Candidato: Pablo Ramos	Crecimiento del voto del MSM en 100%
2010	49 Candidato: Luis Revilla	35 Candidata: Elizabeth Salguero	

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Tribunal Supremo Electoral

Con esta nueva estrategia, el MSM logró incrementar su votación en 100% y consiguió una votación de 44 %, seguido por el MAS, que, con un candidato representativo de sectores intelectuales de izquierda de clase media, exrector de la Universidad pública, logró un 20 % de los votos.

Tomando en cuenta la ausencia previa del MAS en el electorado del municipio paceño, fue notable el incremento de votos de este partido, que fue producto de una irradiación político-identitaria del ámbito nacional al local.

La segunda gestión de Juan del Granado en el Municipio (2004-2010) se concentró en desarrollar un Gobierno local participativo, cuyo mayor logro fue la implementación de un presupuesto participativo (PDM participativo) y haber transparentado la gestión municipal al ciudadano. Como este período coincidió precisamente con el tiempo de la alianza MAS-MSM, fue una gestión que se benefició del acompañamiento o, por lo menos, la no obstaculización del MAS al MSM para el desarrollo de una gestión municipal eficiente. Comentando esta gestión municipal, el presidente Morales,

en un discurso de inauguración de una obra pública del Municipio en julio de 2009, manifestó: “Habrá que clonar al alcalde para que vaya a trabajar a todas las ciudades de Bolivia”⁸.

Elecciones de 2010: el doble desafío

Hasta el año 2009, Bolivia vivía el tiempo de la convergencia de intereses divergentes del bloque popular rural y el urbano. Los intereses divergentes discurrían unidos en la consolidación de una agenda de cambio. Esta convergencia se traducían en el difícil arribo a un punto de sutura de las luchas sociales, que era la aprobación en referéndum de una nueva Constitución política del Estado en enero de 2009, con 61 % de los votos. Pocos meses después, en diciembre del mismo año, en elecciones generales, el presidente Morales fue reelegido con 64 % de los votos. Ese momento de triunfo político inédito de una fuerza política en Bolivia, era el momento en el que hizo aguas la alianza de la izquierda rural y la urbana bolivianas, que era la alianza del MAS y del MSM.

En una entrevista, Juan del Granado comentaba respecto a la ruptura de la alianza:

“Nosotros somos una fuerza claramente de izquierda, no somos de centro. Y somos parte protagónica del actual proceso de cambio. Hemos lamentado muchísimo que el MAS, primero, haya debilitado nuestra alianza, que la haya luego maltratado y finalmente la haya roto. Eso tiene que ver con una visión, la visión hegemónica, sectaria, uniquista, excluyente, que no compartimos en absoluto. Pero no somos oposición, nosotros también hemos escrito la nueva Constitución. Ellos creyeron equivocadamente que el 64 % obtenido por todos nosotros era solamente del MAS y que el siguiente paso sencillo era tener el 70 u 80 % de las alcaldías y las gobernaciones. Y esa lectura sectaria los ha llevado a hacer un papelón en La Paz. A mí, personalmente, me agrada el avance sobre los sectores ultraconservadores en el oriente, pero hay que respetar a los candidatos que ga-

8 Palabras del presidente Evo Morales en la inauguración de la vía Balcón del parque urbano de La Paz el 16 de julio de 2009. <http://www.jornadanet.com/n.php?a=34512-1>

*naron alcaldías o gobernaciones por el voto popular. Y hay que hacer una amplia convocatoria a sectores no convocados o peor, ahuyentados: clases medias urbanas, intelectuales, mujeres, jóvenes, originarios, campesinos, del occidente y del oriente del país (entrevista a Juan del Granado)*⁹.

La ruptura del MAS y del MSM fue producto de un proceso de acumulación de desencuentros en el tiempo que aludían a dos núcleos básicos, compromiso con la democracia y experiencia en la gestión del poder del Estado. El MSM era un partido de izquierda que apostaba a la transformación estructural del país pero que también provenía de la crítica a los viejos partidos, a sus prácticas prebendales y corruptas, y venía de la construcción de un Gobierno municipal transparente y accesible al ciudadano para su fiscalización. El MAS es un partido joven que proviene de la construcción de unidad de las organizaciones sociales campesinas e indígenas que tenía como norte principal la transformación estructural; al mismo tiempo, es un partido que no tenía experiencia en gestión del poder estatal. El MAS, en la gestión de la unidad de sus aliados, quedó cautivo de las presiones y exigencias de prebendas de los miembros de la alianza social, renunciando poco a poco a la autonomía relativa del Estado que es la que le permitiría que asuma el rol de constructor de sentido que es el rol político del partido.

Edwin Herrera, un alto dirigente del MSM, al comentar acerca de las razones de la ruptura de la alianza MAS-MSM, expresaba.

“Tiene que ver con un proceso que nosotros nunca lo habíamos abandonado..., que era una voz crítica incluso decidimos poner en las calles del país unos afiches que decían: Para corregir los errores y profundizar los aciertos.” Veíamos ya en ese momento que, al margen de la recuperación de los recursos naturales, se estaba dando otra vez, de manera penosa para el país, este modelo extractivista primario-exportador; no estábamos pudiendo encontrar la ruta hacia una fase de industrialización, a una revolución productiva..... En el tema de lo democrático-institucional ya marcábamos con preocupación el tema del autoritarismo, marcábamos con preocupación esta visión discriminadora del otro lado.... Y en términos institucionales, ya veíamos con muchísima preocupación el retorno de la corrupción a gran escala. Ya alertamos nosotros que se estaban generando peligrosos bolsones

9 Entrevista a Juan del Granado Clarín digital 6 de abril del 2010

de corrupción en todos los niveles..... Y eso nos generó obviamente problemas internos y claro, en la evaluación del primer Gobierno se dijo con mucha claridad que no nos podía haber ido tan bien (64 % en elecciones de dic de 2009) haciéndolo mal en varias cosas, ¿no? En esto de corrupción, de no pasar a un nuevo modelo económico, en esto de lastimar la institucionalidad del Estado. Y eso generó la inmediata bronca, furia del MAS, del presidente, y de la gente del MAS. Y ahí es que se precipitaron las cosas” (entrevista a Edwin Herrera).

En una sociedad en la que la confianza no es la moneda de intercambio social es muy difícil la instalación de un dialogo abierto: el MAS interpretó la crítica del MSM como deslealtad y rompió la alianza.

Las elecciones de 2010 constituyeron la prueba de fuego para la consolidación del MSM como un partido democrático, pues permitieron efectivizar democracia interna y pusieron a prueba la cultura caudillista que tiende a atribuirse a la cultura política boliviana, cuyas raíces es necesario analizar.

Como parte del legado colonial, la cultura boliviana es de relativa baja autoestima generalizada, la que también se expresa en la política en la relación que se establece entre los representados y los representantes. La visibilización de la política como una responsabilidad ciudadana de todos, especialmente de todos aquellos que participan activamente en ella, los miembros de partidos u otras organizaciones políticas, es una idea ausente, y ello se traduce en tres elementos: por una parte, la sobreidentificación con el líder mas visible (el uno); la delegación de la responsabilidad por las decisiones al “uno”, y, finalmente, la tendencia a invisibilizar el aporte y la importancia de líderes intermedios. Uno de los entrevistados, un líder representativo del departamento de Cochabamba, mencionaba:

“ (Yo) iba a Cochabamba y les decía : yo voy a venir a trabajar con ustedes cuando ustedes me lo pidan o me llame. No les ha interesado convocarme, pero sí les interesa que el Juan (Juan del Granado) vaya y cada vez reclaman, no solo Cochabamba, el resto de los departamentos. Pero por qué no puedes hacer uso de otro referente, de otro liderazgo o de una autoridad para contribuir a la construcción partidaria en otro espacio?. Eso es lo que está pasando, y yo lo considero como una t'ara¹⁰ de mi partido. Es por

10 T'ara en idioma nativo significa problema grave, enfermedad.

eso que soy muy duro cuando escucho reclamos de que el compañero Juan nos abandonó. Yo siempre les digo cuantas veces (requieran, yo) voy, o sea, ustedes no me toman el mismo interés a mí que al Juan... y, mientras eso siga en esa lógica, no vamos a construir; entonces, esto pasa porque le demos una revalorización a los dirigentes de los liderazgos intermedios; de hecho que yo no soy, no voy a causar el mismo fenómeno político que el compañero Juan, por ejemplo, si no sería mucha pretensión, pero si tu tienes un pequeño liderazgo que puede, con eso, darle continuidad, yo creo que contribuiría muchísimo; entonces este es un tema que falta debatirlo al interior del MSM. Yo tengo esa concepción, yo y no solo yo, sino muchos compañeros” (entrevista Mario Orellana).

Para las elecciones municipales de 2010, el panorama para el MSM había cambiado notablemente. El partido enfrentaba dos desafíos: en primer lugar, la competencia con su exaliado, el MAS, que iría a las elecciones con su propio candidato. Por otra parte, el partido enfrentó el desafío de consolidar su democracia interna desafiando el alto grado de personalismo que tiende a reproducirse en la cultura política boliviana.

El MSM enfrentaba el desafío de rotar de candidato y presentar un nuevo liderazgo de recambio para las elecciones municipales de ese año. El MSM designó como candidato a Luis Revilla con base en dos elementos: por una parte en las elecciones internas previas Revilla había sido elegido miembro del Concejo nacional del MSM por dos tercios de votos; por otra parte, fue gravitante la intervención de Juan del Granado como líder máximo del partido, tanto en su posicionamiento previo de buscar activamente el recambio de liderazgo como en el apoyo activo al liderazgo emergente y a la campaña de Luis Revilla. Veamos una cita de Edwin Herrera:

“...una premisa que siempre manejó Juan era que habíamos sido quizás el primer partido de corriente izquierdista que le entregaba resultados concretos a una comunidad, al Municipio de La Paz. Y eso suponía, desde la visión de izquierda, que debía haber una continuidad, o sea, debíamos seguir entregándole resultados positivos a la ciudad desde una lógica de izquierda pero con liderazgos renovados. Esta era la condición que puso Juan. Porque él decía: si no hacemos esto, quiere decir que hemos hecho mal todo, el colmo es que, a los diez años, no tengamos posibilidades de tener un nuevo liderazgo y todo esté sobre el principal dirigente. ¿Qué

cosa hemos hecho todo este tiempo, en términos políticos, desde la gestión? Mucha gente se trepó al techo: No, no, no. En lo pragmático nos va a ir mal, ya habíamos roto con el MAS el MAS había tomado la decisión de sacarnos de la ciudad de La Paz. Incluso en términos meramente de cálculo político y de supervivencia político-electoral, eres tú, no hay otro. Y Juan machacó (insitió): Si no hacemos lo que les estoy diciendo, ¿para qué hemos estado aquí diez años, para qué?” (entrevista a Edwin Herrera).

Observando los resultados de la elección municipal de 2010 (Cuadro 1 previo), se comprueba que el MSM logró enraizar en el electorado de La Paz. El voto por Luis Revilla era mayoritariamente un voto por el partido, pues el candidato era relativamente poco conocido hasta antes de la campaña. El partido logró cumplir la función de estructuración del voto y romper el *sino* del caudillismo en el nivel local.

Sin embargo, cabe anotar que el logro de este triunfo fue reñido y era notorio el desempeño del MAS en esta competencia, pues logró incrementar la votación por el partido en 75 % respecto a las elecciones de 2004, un crecimiento fuera del Gobierno municipal y con una candidata antes poco conocida, que nos hablaba de una irradiación del MAS del nivel nacional a los ámbitos políticos municipales.

De la alianza de la izquierda rural y urbana a la confrontación

Durante la década de los noventa se venía incubando una grave crisis de representatividad de los partidos políticos. La ocasión de las elecciones municipales de 1999 permitió que esta crisis catalizar políticamente de forma temprana en la sede de Gobierno en La Paz.

El MSM se conformó en 1999 como una nueva propuesta electoral que tenía como objetivo nuclear construir un Gobierno diferente de la ciudad, que disputara el poder a la partidocracia en el ámbito local con base en una democracia “lo más directa posible” en el espacio cercano al ciudadano: la ciudad. Gobierno de ciudadanos es el énfasis que sirve para demarcar la frontera con los políticos tradicionales. El MSM constituye una protesta urbana contra la partidocracia y contra el patrimonialismo. Uno de los miembros del grupo saber Creare, que son parte de la fundación del instrumento, textualmente plantea:

... una crítica que se suele hacer al Movimiento Sin Miedo es que no sale del espacio municipal. Por eso es porque nuestro interés desde un principio no fue ir más allá, sino que era principalmente administrar correctamente la ciudad de La Paz” (entrevista Yerko Ilijic).

La nueva propuesta y el perfil político congregaron el apoyo ciudadano en las elecciones de 1999, y se tradujo en votos a favor de un movimiento antipartido; sin embargo, observando el importante apoyo que logró el candidato de un partido tradicional de la derecha como ADN (18 %), vemos que esta crisis no estaba aún generalizada.

Cuando estalló la crisis de 2000, el MSM era un movimiento político perplejo en función de Gobierno. El MSM observaba su agenda de lucha y su crítica a la partidocracia reflejada en el ámbito nacional. Observaba también las banderas del cambio que aglutinaron a su movimiento enarboladas por el MAS, un partido político emergente de la Bolivia rural.

Los miembros del MSM pensaron la alianza con el MAS como una estrategia, que, por una parte, afrontaba exitosamente el desafío, siempre difícil, de construir la unidad de la izquierda; por otra parte, la alianza era leída por el MSM como la forma de ser parte del proceso de cambio profundo en que estaba embarcado el país y como la apuesta por un cambio real, que comenzaba por un cambio en los liderazgos políticos.

Ante este panorama general, un elemento que coadyuvaba a la decisión a favor de la alianza era el hecho de la cercanía entre la izquierda comprometida en la protesta que se movía con comodidad entre el ámbito masista y el ámbito del emesemismo (MSM).

El espacio emblemático en ello fue el grupo Comuna, un espacio de reflexión en torno a la protesta y a la crisis estatal¹¹, al cual pertenecieron miembros de ambos partidos, y entre ellos el actual vicepresidente de la república, Álvaro García Linera.

Poco antes de la ruptura de la alianza MAS-MSM el año 2009, cuando fue consultado acerca de la evaluación del MSM respecto a la alianza con el MAS, un dirigente del MSM planteaba que el MAS, por una parte, subvalora-

11 Con el tiempo se hizo evidente que el grupo Comuna fue más efectivo y más comunitario el momento de pensar y acompañar la protesta que, posteriormente, el momento de pensar y acompañar la propuesta del Gobierno del MAS y sus políticas públicas. En el presente, el espacio es inexistente.

ba el aporte y la importancia del MSM para la alianza y, por otro lado, dado el origen rural del MAS y urbano del MSM, ello establecía diferentes horizontes de visibilidad que impedían la comunicación entre los aliados. Veamos:

Yo siento que el MSM siente un maltrato de parte del MAS. Siento que ellos están con la percepción de que el MAS no reconoce el valor de estar aliado al MSM... Entonces, el grueso del MAS tiene la sensación de que es un capricho del Evo; entonces, en esa sensación maltratan, no informan, no coordinan acciones con la gente del MSM... Siento que el MSM esperaba una reforma mas profunda de instituciones que no ha habido y acciones más de hecho que acciones simbólicas... Uno se siente incómodo con acciones simbólicas, o sea, (para) el MSM es más importante una acción de saneamiento que una acción de entrega de anteproyecto de Ley INRA¹², siento que esta más a gusto con una reorganización del territorio, que con cantar el himno nacional levantando el puño, o sea, lo simbólico en el MAS es muy importante y en el MSM, al ser un movimiento esencialmente urbano, lo simbólico carece de mucha importancia; lo simbólico para el MSM, es inaugurar puentes, obras para el MAS es cantar el himno, izar la *wiphala*¹³; entonces, es un tema de pragmatismo urbano contra simbología necesaria de lo rural... Ese tipo de cosas son lo que yo creo que esta tensionando en lo espiritual, lo psicológico, en lo humano, a los militantes del MSM se sienten maltratados, menospreciados. Y en lo político, el MSM, quisiera hacer ajustes mas institucionales (Entrevista a Sebastián Michel).

Después del triunfo del MAS con el 64 % en las elecciones generales de diciembre de 2009, el MAS decidió unilateralmente romper la alianza con el MSM. Ante esta decisión, el MSM se concentró en dos tareas: por una parte, la administración del Municipio de La Paz, como partido ahora opositor al oficialismo, y, por otra parte, la construcción y el fortalecimiento del partido.

Después de la ruptura de la alianza MAS-MSM, el MSM pasó a ser el único partido en el sistema de partidos que disputó el mismo espacio electoral que el MAS; por lo cual, las elecciones, de 2014, constituirán una prueba importante para el MSM, pues el porcentaje de votos al que acceda el MSM es un porcentaje de voto disidente del MAS en las ciudades.

12 La ley INRA es la ley del Instituto Nacional de Reforma Agraria

13 La *wiphala* es la bandera que simboliza lo indígena originario campesino en Bolivia.

“Otra ciudad es posible, otro mundo es posible”¹⁴. Los “barrios de verdad” y la construcción de ciudadanía en una ciudad de migrantes

El Movimiento al Socialismo (MAS), partido que viabilizó la ruralización de la política en Bolivia (Zuazo, 2009), muestra desde su nacimiento en todas sus votaciones nacionales que una plaza fuerte del partido es el departamento de La Paz.

**Cuadro 2 Evolución de la votación por el partido MAS
Elecciones nacionales Departamento La Paz**

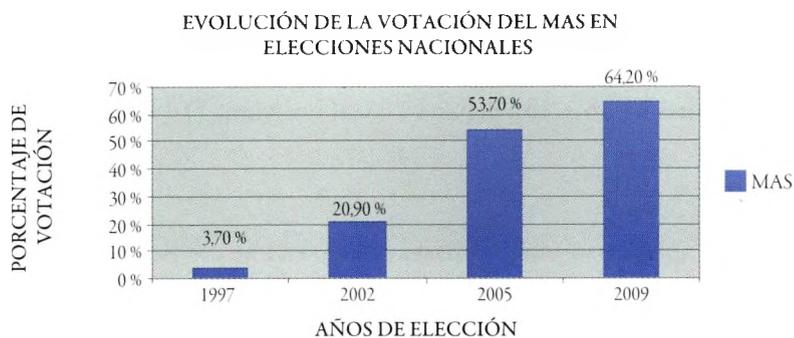


Fuente: Elaboración propia con base en los datos de CNE 2010

La ciudad sede de Gobierno de Bolivia, La Paz, en el departamento de La Paz, es el espacio en el que emerge y construye su bastión electoral el Movimiento sin Miedo (MSM), partido urbano de izquierda.

14 Paráfrasis al eslogan “otra ciudad, otro mundo”, del 15 de mayo de 2012, Día Global de Acción en Nueva York.

Cuadro 3



Fuente: Elaboración propia en base a los datos de CNE 2010

Cuadro 4

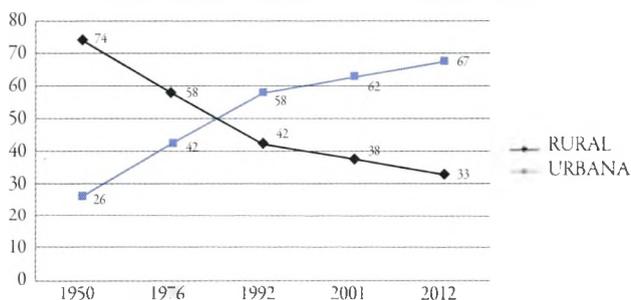


Fuente: Elaboración propia con base en los datos de CNE 2010

Como nos muestra el Cuadro 5, en los últimos 60 años, la sociedad boliviana ha transitado de ser una sociedad predominantemente rural a ser una sociedad predominantemente urbana.

Cuadro 5 Población urbana y rural boliviana (1950–2012)

CUADRO COMPARATIVO POBLACIÓN ÁREA URBANA-RURAL (%)
CENSOS DE LOS AÑOS 1950-1976-1992-2001-2012



Fuente: Elaboración propia en base a los datos del INE.

Desde una perspectiva general, la urbanización reciente pone en evidencia la importancia cuantitativa de la población migrante y la importancia de sus caracteres específicos. Un estudio de caso del Altiplano boliviano¹⁵ plantea respecto al tema:

Hace 30 años, el 77% de los entrevistados declaraba que sus familiares emigraban a la ciudad de La Paz o a El Alto y el resto, a otras áreas rurales. Ahora ese porcentaje ha subido al 80% (Urioste.2007:177).

Analizar el significado del hecho demográfico “ciudad de migrantes” es una clave para entender la conformación del campo político del Municipio de La Paz y el ascenso del MSM en este espacio.

15 La región del altiplano boliviano es la principal fuente de migración rural-urbana a las ciudades de La Paz y El Alto.

En la ciudad de La Paz, el acceso a servicios básicos sintetiza el “derecho a la ciudad”, que transmuta en el derecho a ser parte y, por esta vía, constituye a los individuos en ciudadanos. La ciudad es el espacio de la puesta en escena de las desigualdades, la persistencia en el tiempo, de la falta de acceso o el acceso marginal a los servicios en la ciudad, determina una conformación de ciudadanía perpleja: que es por una parte activa-participativa a partir de la conciencia de la desigualdad, un campo de fuerza latente y punto de movilización sociopolítica¹⁶ y es por otra parte ambigua respecto al sentimiento de pertenencia.

El acceso a los servicios básicos urbanos: agua potable, luz, alcantarillado, vías, transporte público, seguridad ciudadana, espacios de recreación, se convierte en la ciudad, en el símbolo del acceso a los derechos sociales constitutivos de la ciudadanía. Se convierte en parte del ser parte, junto a los derechos civiles y políticos.

En una ciudad de migrantes como La Paz, se cumple la idea de “el ciudadano definido no solo por su derecho a votar, sino por su derecho a vivir dignamente” (O’Donnell, Iazetta y Vargas, 2003). Desde el retorno a la democracia, las ciudades bolivianas, especialmente las cuatro ciudades del eje económico de Bolivia: La Paz, El Alto, Cochabamba y Santa Cruz, por un lado constituyen la tierra prometida por la modernidad occidental, que es una promesa cada día presente a través de la pantalla chica, y por otro lado constituyen también el espacio de deconstrucción de las viejas certidumbres y de la emergencia del vacío identitario.

La migración rural-urbana boliviana, lejos de ser un proceso acabado, nos muestra la conformación de espacios en transición, sentimientos de desarraigo, identidades rotas y procesos inacabados de conformación de nuevas identidades.

La migración, como realidad persistente, en conjunto nos muestra que en el espacio natural de la ciudadanía —las ciudades— se estructura una democracia de régimen pero no acompañada por el goce de los derechos ciudadanos para todos; es decir, tenemos una “democracia de régimen pero con una ciudadanía de baja intensidad” (O’Donnell, 2007) para las grandes mayorías urbanas.

16 Durante la guerra del gas, uno de los actores más importantes de la protesta fue precisamente la Federación de Juntas vecinales, Fejuve alteña. El Alto es la ciudad gemela y contigua a La Paz.

La falta de acceso a servicios básicos de importantes sectores de la población urbana boliviana es un problema presente con diferente grado en todas las ciudades importantes de Bolivia y también en la ciudad sede de Gobierno, La Paz. Esta carencia afecta principalmente a los sectores de migración reciente.

El programa “Barrios de Verdad” nos permite observar cómo se tradujo en política pública aquel imaginario del origen del MSM: “Construcción de democracia participativa en el gobierno local”.

El año 2005, en la segunda gestión del MSM, con el objetivo de enfrentar el problema de la marginalidad urbana y promover la integración de sectores periurbanos de la población, el Gobierno municipal de La Paz creó el programa “Barrios de Verdad”¹⁷.

El acceso al programa está mediado por un concurso entre diferentes barrios postulantes. Cada año, más o menos 60 juntas de vecinos postulan a un concurso convocado por el Gobierno municipal, y éste define barrios ganadores en los que se implementa una inversión focalizada de un monto cinco veces mayor a lo que se invierte en barrios periurbanos fuera del programa.

Los barrios que concursan definen previamente de forma dialogada y participativa, las prioridades de inversión en su barrio, y uno de los criterios tomados en cuenta por el Gobierno municipal para otorgar el premio es el grado de cohesión de la comunidad vecinal en el barrio postulante y las necesidades no satisfechas del mismo.

El programa promueve el desarrollo y el fortalecimiento del capital social a través de cuatro mecanismos: definición participativa de las obras prioritarias para el barrio; seguimiento y fiscalización de las obras a través de un comité de obras de los vecinos; aporte de los vecinos en trabajo comunitario y participación en la vida comunal, fortalecida con las obras de infraestructura (casa comunal). Este modelo participativo ha determinado

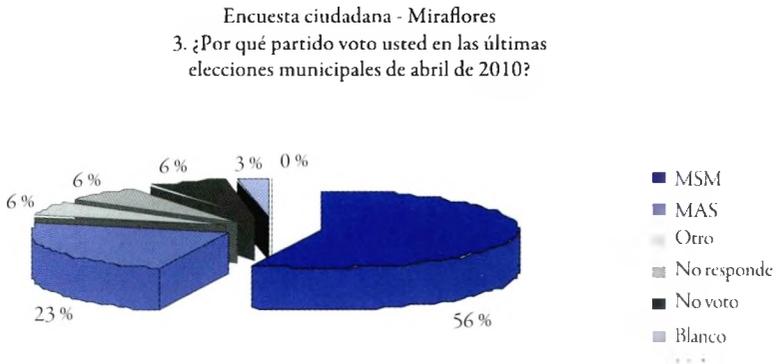
17 Ordenanza Municipal 197/2005, artículo 89, (Unidad Ejecutora del Programa Barrios de Verdad). “Se crea la Unidad Ejecutora del Programa Barrios de Verdad como responsable de la planificación, ejecución e implementación de acciones destinadas a la transformación cualitativa de asentamientos humanos en las diversas zonas de la ciudad en Barrios de Verdad, a través de obras que mejorarán la calidad de vida de sus habitantes, reduciendo drásticamente la marginalidad urbana. Dependerá del Despacho del Señor Alcalde Municipal” http://saludpublica.bvsp.org.bo/textocompleto/bvsp/boxp68/gobierno-municipal_la_paz.pdf

un alto grado de apropiación de “la zona” como “el espacio de lo común”, el desarrollo de sentimiento de pertenencia con orgullo al barrio y, por esta vía y en proyección, el sentimiento de pertenencia a la comunidad más grande, la ciudad de La Paz.

Para analizar la construcción de representación política del MSM, tomamos como fuente empírica una encuesta realizada en la segunda mitad del año 2010 a dos barrios de la ciudad de La Paz¹⁸: uno que accedió al programa Barrios de Verdad, el barrio Obispo Bosque Bajo, OBB, y el otro, un barrio antiguo de clase media de la urbe paceña, el barrio de Miraflores, M.

A la pregunta de “Por qué partido votó usted en las últimas elecciones municipales de abril de 2010”, observamos que en Miraflores 56 % de los consultados votó por el MSM, mientras que en Obispo Bosque Bajo el porcentaje fue de 49 %, 17 puntos porcentuales por debajo.

Cuadro 6

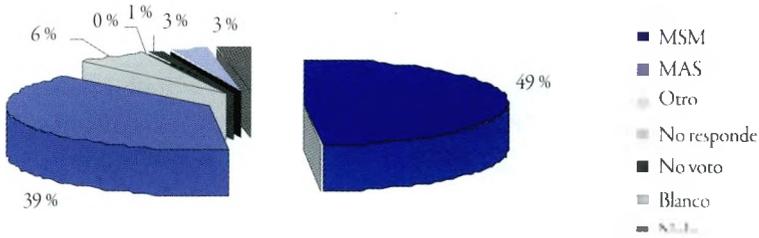


Fuente: Aparicio 2011 Taller Tappa.

18 La encuesta fue realizada por el Tappa, Taller de Partidos y Parlamentos de la Carrera de Ciencia Política y Gestión Pública de la Universidad Mayor de San Andrés el año 2010. La encuesta se realizó a un universo de 151 personas: 72 en el Barrio de Verdad Obispo Bosque Bajo y 79 en el barrio de Miraflores.

Cuadro 7

Encuesta ciudadana - Obispo Bosque Bajo
3. ¿Por qué partido voto usted en las últimas elecciones municipales de abril de 2010?

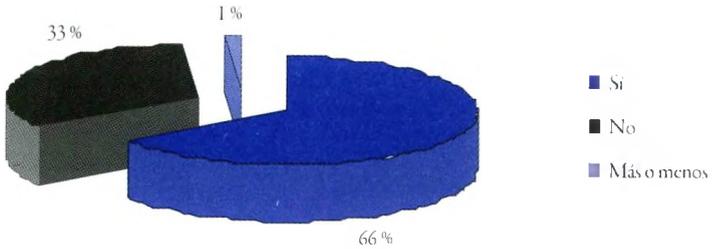


Fuente: Aparicio 2011 Taller Tappa.

Considerando por una parte que Obispo Bosque Bajo es un barrio periurbano con un alto porcentaje de migrantes rurales recientes, expresado en necesidades básicas insatisfechas, que es un requisito para ganar el concurso, y que el barrio de Miraflores es un viejo barrio de La Paz con infraestructura urbana y supremacía de sectores de clase media; por otra parte tomando en consideración el origen rural del MAS y su forma de inserción, a través de los migrantes rurales en los centros urbanos bolivianos (Zuazo 2009; Do Alto 2007; Stefanoni 2002), concluiríamos que la correlación de votación por el partido MAS tendría que ser diferente, es decir, mayor votación por el MAS que por el MSM en OBB. Lo que vemos es que, en ambos barrios, en primer lugar en votación está el MSM y en segundo lugar el MAS. Por tanto: ¿cuál es el factor que modifica la identificación política y la definición del voto en Obispo Bosque Bajo?

Cuadro 8

Encuesta ciudadana - General
6. ¿Hubo mejoras en su barrio durante la última gestión municipal del MSM (2005-2010)?
Obispo Bosque Bajo



Fuente: Aparicio 2011 Taller TAPPA

Cuadro 9

Encuesta ciudadana - General
6. ¿Hubo mejoras en su barrio durante la última gestión municipal del MSM (2005-2010)?
Miraflores



Fuente: Aparicio 2011 Taller Tappa

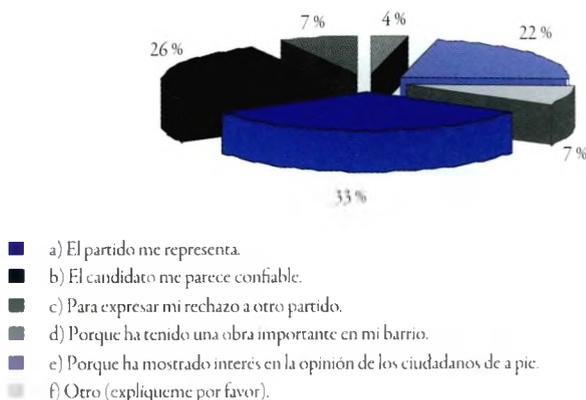
Cruzando las respuestas a ambas preguntas (cuadros 6, 7, 8 y 9) ¿Por qué partido voto usted? y ¿Hubo mejoras en su barrio durante la última gestión?, vemos que en Obispo Bosque Bajo, aunque 65 % de los entrevistados reconocieron que sí hubo mejoras, un menor porcentaje de ciudadanos que en Miraflores votó por el MSM, aunque en el barrio de Miraflores solo 56 % respondió que hubo mejoras en su barrio.

Estas cifras nos muestran una aparente paradoja: a pesar de que el ciudadano reconoce las mejoras en el barrio, esto no se traduce automáticamente en voto a favor del partido. Lo cual comprueba por una parte que la identidad política es multidimensional y no se reduce a la evaluación de una gestión de Gobierno municipal; por otra parte, si tomamos como punto de partida el anclaje del MAS en las ciudades en los migrantes rurales, observamos que existe un factor que está tensionando la tendencia a esta identidad política.

Cuando observamos las encuestas de las personas de Obispo Bosque Bajo que votaron por el MSM, observamos la pregunta de cuáles fueron las razones que determinaron este voto, vemos que 33 % de los que votaron por este partido lo hizo por que ha tenido una obra importante en su barrio.

Cuadro 10

ENCUESTA CIUDADANA - OBISPO BOSQUE BAJO
4. ¿Por qué votó por este partido?
MSM



Fuente: Aparicio 2011 Taller Tappa

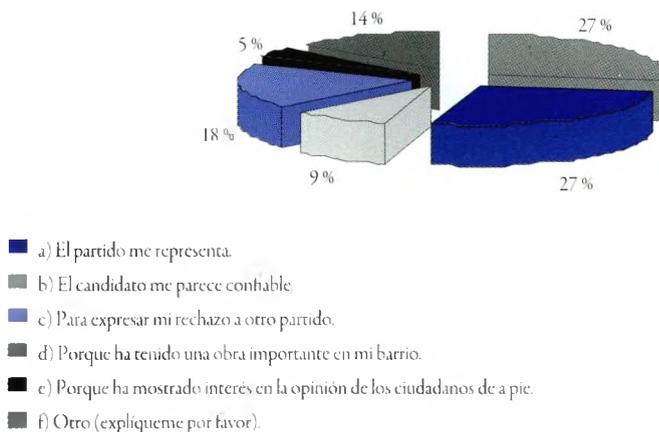
Un 26 % respondió: “Porque ha mostrado interés en la opinión de los ciudadanos de a pie”. En esta aseveración observamos: por una parte la importancia que otorgan los ciudadanos a la participación; por otra parte, la importancia para el individuo, del reconocimiento del Gobierno municipal, reconocimiento que pasa por tomar en serio sus necesidades urbanas básicas.

La tercera razón que se adujo fue: “Porque el candidato me parece confiable”. Esta respuesta nos muestra la conformación de una identificación política con el líder y el peso importante del personalismo en el sistema político boliviano.

Cuando analizamos los datos de los que votaron por el MAS en el Barrio de Obispo Bosque Bajo, vemos que un 27 % votó por que”. El partido me representa”, un 27v% porque el candidato me parece confiable”.

Cuadro 11

ENCUESTA CIUDADANA - OBISPO BOSQUE BAJO
4. ¿Por qué votó por este partido?
MSM



Fuente: Aparicio 2011 Taller.appa

El 27 % que respondió que había votado por el partido nos muestra la presencia de un MAS con raíces en la ciudad, en equilibrio con el otro 27 % que manifestó haber votado por la confianza en el candidato.

En el momento del cambio de la correlación rural-urbana en Bolivia en que pasamos de 2/3 de población rural en la década de los 50 a 2/3 de población urbana a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI, en La Paz, el principal desafío urbano es la integración de los ciudadanos con proveniencia o historia de migración reciente, que tiene sus propias características y por tanto, debe ser afrontada de forma distinta, tomando en cuenta también el rico capital social que aporta la previa convivencia en comunidades campesinas o indígenas rurales.

El análisis de los datos empíricos nos muestra que la precariedad o ausencia de la infraestructura urbana y la falta de accesos es aprehendida por los hombres y mujeres que habitan la ciudad como una ausencia de reconocimiento de su condición de ciudadanos/as y la falta de acceso a servicios es sintetizada por los ciudadanos afectados como olvido, marginalidad, postergación y abandono.

El programa barrios y comunidades de Verdad, con sus dos componentes de construcción de infraestructura urbana priorizada por los vecinos y el componente de involucramiento vecinal en la toma de decisiones en el control y seguimiento de la empresa, en aporte en trabajo vecinal, genera un sentimiento de pertenencia con orgullo y una apropiación de las obras, lo que genera a su vez el sentimiento de construcción positiva y con perspectiva de futuro de la comunidad urbana. Sentimiento que es doblemente importante, tomando en cuenta el antecedente de desarraigo y pérdida que conlleva el proceso migratorio rural-urbano previo, o de hace pocas décadas.

Las encuestas han permitido retratar una de las caras de este proceso y muestran el vínculo de identidad política que se genera que compite con éxito con la identidad política fuerte de la representación como espejo generada por el MAS, lo cual muestra su riqueza y su potencialidad.

Algunas conclusiones

La Bolivia del siglo XXI es una sociedad predominantemente urbana, con una amplia ciudadanía emergente y demandante, que no encuentra acogida en ciudades amigables a sus ciudadanos.

La ciudad más poblada de Bolivia, Santa Cruz de la Sierra, desde hace varios años está sumida en una profunda crisis institucional del Gobierno municipal. Hoy dirige esta Alcaldía un político populista de derecha, Percy Fernández, que ha circulado por varios partidos. El Gobierno de Percy Fernández goza de un alto grado de apoyo popular, que en parte se explica por la presencia de obras monumentales propias del *boom* económico que vive Bolivia y, por otro lado, es un Gobierno que se debate en escándalos de corrupción y prebendalismo que dejan como saldo una ciudad de Santa Cruz cada vez mas deteriorada y cada vez menos amigable a sus ciudadanos.

Al otro lado de la cordillera de los Andes, cuando observamos El Alto, segunda ciudad más poblada de Bolivia y ciudad gemela de La Paz, vemos una ciudad dirigida por un alcalde del MAS (Movimiento al Socialismo), Édgar Patana, con un Gobierno municipal “cuoteado”, distribuido entre las diferentes organizaciones corporativas de la ciudad, es decir, una ciudad en que “se pone a los ratones a cuidar el queso”, una ciudad en la que, fundamentalmente por esta causa, no se logra construir ni institucionalidad ni una ciudad integradora y amigable a los alteños.

La construcción de ciudadanía como una tarea de la izquierda es un debate que nace en la periferia del mundo. La Paz nos muestra que en una ciudad de migración reciente el principal desafío es construir pertenencia. En lenguaje urbano, pertenecer comienza por gozar de servicios, que a ojos de ciudadanos plenos aparecen naturalizados.

La Paz nos muestra que, cuando el Gobierno local dialoga y con ello visibiliza el capital social, convierte poco a poco este capital en capital político. En la Bolivia andina, la alta capacidad organizativa de la sociedad es parte de la mochila cultural de migrantes, y esto que muchas veces significa alta capacidad de la sociedad de desbordar al Estado o de capturarlo corporativamente, como hace evidente la ciudad de El Alto, es también una potencialidad para integrar la ciudad y, desde aquí, ella integrar la sociedad en un nivel más abstracto.

Una de las demandas sentidas en la posmodernidad es la necesidad de ser parte, que en el ámbito político se traduce en demanda de democracia participativa. Esta investigación nos muestra que una de las vetas de la democracia participativa puede ser el Gobierno local que fortalece y recrea comunidades urbanas. El fortalecimiento de comunidades urbanas pasa por crear los espacios físicos públicos amigables al encuentro ciudadano, como espacios reproductores de identidad positiva.

El MSM es un joven partido urbano de izquierda que proviene de la ruptura de la sociedad con los partidos, con sus prácticas de hacer política y con las formas de enajenar a la política de su fuente, que es la sociedad. A partir de estas raíces, el MSM ha experimentado algunos caminos diferentes; entre ellos, el más prometedor, el camino de la recreación de comunidades urbanas, evidencia su potencialidad para el redescubrimiento de la política desde la ciudadanía.

En el tiempo de la presencia de un país predominantemente urbano, que es paradójicamente el tiempo de la ruralización de la política en Bolivia, lo que se inició como un posible espacio de diálogo productivo de la izquierda rural y urbana con la alianza MAS-MSM, después de cuatro años es una alianza que hizo aguas y que dejó en evidencia las dificultades para el diálogo abierto, basado en la autocrítica, de la izquierda boliviana.

Índice de siglas

ADN	Acción Democrática Nacionalista Condep Conciencia de Patria
MAS	Movimiento al Socialismo
MBL	Movimiento Bolivia Libre
MNR	Movimiento Nacionalista Revolucionario
MIR	Movimiento de Izquierda Revolucionaria
MIR	Movimiento de Izquierda Revolucionaria Masas
MSM	Movimiento Sin Miedo
IPSR	International Political Science Review

Entrevistas Tappa 2009 y 2013

Las entrevistas citadas en este artículo fueron realizadas en el Taller Anual de Partidos y Parlamentos, dirigido por Moira Zuazo en la gestión 2009 y 2013 (Tappa 2009) de la Carrera de Ciencia Política de la UMSA.

Lista de entrevistados/as militantes y simpatizantes del MSM

Jorge Alipaz
Julio Álvarez
Inés Aramayo
Javier Bejarano
Félix Blanco
Flavia Castillo
Marlene Calderón
Gerardo Escalante
Natividad Ferrufino
Javier García
Limbert Girona
Flavio Guisbert
Edwin Herrera
Yerko Illijic
Jorge Lara
Freddy Larrea
Wilma Magne
Jorge Mendivil
Sebastián Michell
Juana Montes
Mario Orellana
Isidro Paz
Martín Rengel
Marcela Revollo
Óscar Sogliano
Patricia Velasco
Javier Zabaleta

Bibliografía

- Alger, Chadwik (1999), "The future of democracy and global governance depends on widespread public knowledge about local links to the world", en *Cities* 16, N. 3.
- Archondo, Rafael (2010), *Bolivia, Dialéctica de movilizados y electores*, Ed. FES y Le Monde Diplomatique, Año 3 No. 30, octubre, La Paz.
- Aparicio, Fabiola (2011), "La gestión municipal y la confianza en las instituciones como factor determinante para la legitimidad de un partido político. El caso del Movimiento Sin Miedo en el Municipio de La Paz", tesis elaborada en el marco del Tappa 2009 (inédita).
- Blair, Harry (1999), "Participation and accountability at the periphery: democratic local governance in six countries", en *World Development*, vol 28, N. 1.
- Blair, Harry (2001), "Institutional pluralism in public administration and politics: applications in Bolivia and beyond", en *Public Administration and Development* N. 21.
- Booth, John, y Seligson, Michael, (1978), *Political Participation in Latin América*, 2v. Holmes und Meir, Nueva York.
- Borja, Jordi (1987), *Manual de gestión municipal democrática*, Ed. Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid.
- Brenner, Neil (2013), "Tesis sobre la urbanización planetaria", en *NUSO 243*, Buenos Aires.
- Brockmann, Erika, y Aparicio, Fabiola (2012), *Partidos políticos y democracia. El MSM y el MIR bajo la lupa*, Ed. FES, La Paz.
- Burki, S. Perry, G Dillinger W. (1999), *Decentralizing the State*, World Bank Latin American and Caribbean Studies, Washington.
- Castells, Manuel (1988), *La ciudad de la democracia: urbanismo poder local y democracia*, Ed. Vector, Santiago.
- Crook, Richard, y Manor, James (1998), *Democracy and decentralization in South Asia and West Africa: participation accountability and performance*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Diamond, Larry; Hartlyn, Jonathan, y Linz, Juan (1999), *Democracy in developing countries: Latin America*, Ed. Rienner, London.
- Dickmann, Andreas (2002), *Empirische Sozialforschung. Grundlagen, Methoden, Anwendungen*, Verlag, Rowohlt, Hamburg.

- Fukasaku, Kiichiro, y Hausmann, Ricardo (1998), *Democracy, decentralization and deficits in Latin America*, Inter-American Development Bank, Paris.
- Hanifan, Lyda Judson (1920), *The Community Center*, Boston.
- Inglehart, Ronald Welzel, Cristina (2003), "Political culture and democracy: analyzing cross level linkages", en *Comparative Politics* 36:61-79.
- Kamrava, Mehran y Mora, Frank (1998), "Civil society and democratization comparative perspective: Latin America and the middle east", en *Third World Quarterly*, vol. 19, No. 5.
- Kearns, Ade (1995), "Active citizenship and local governance: political an geographical dimensions", en *Political Geograph* 14, No. 2.
- Kettl, Donald (2000), "The transformation of governance: globalization, devolution, and the role of government", en *Public Administration Review*, volume 60 N. 6 S. 488-497.
- Lipset, Seymour Martin (1959), "Some social requisites of democracy: Economic development and political legitimacy", en *American Political Science Review* 53,69 – 105.
- McCartney, Patricia (1996), "The changing nature of local government in developing countries", Toronto.
- Munck, Ronaldo (1997), "Cities and governance new directions in Latin America, Asia and Africa and the changing nature of local government in developing countries", en *Third World Planning Review*, 19, No. 4.
- Muttalib, Abdula, y Khan, Mohd (1982), *Theory of local government*, Nueva Delhi.
- O'Donnell, Guillermo, Osvaldo Iazetta y Jorge Vargas Cullell (eds.), (2003), *Democracia, desarrollo humano y ciudadanía*, Homo Sapiens Ediciones, 357 pp, Santa Fé.
- Peterson, George E. (1991), *Decentralization and democratic governance: a review of latin american experience and lessons for sub-Saharan Africa*, Ed. Urban Institute, Washington D. C.
- Peterson, George (1997), *Decentralization in Latin America, Learning trough experience*, Ed. World Bank, Washington D.C.
- Pike, Alan (1997), "Why a new local governance is needed", en *Public Money and Management* 17, no.1.
- Polidano, Charles (1997), "Local governance in developing nations: Reexamining the question of accountability", en *Regional Development Dialogue*, 18, No.2

- Putnam, Robert (1993), *Making democracy work: Civic traditions in modern Italy*, Princeton, Princeton U. Press.
- Putnam, Robert (2001), *Gesellschaft und Gemeinnutz. Sozialkapital in internationalen Vergleich*, V. Bertelsmann Stiftung Gütersloh.
- Rondinelli, Dennis; McCullough, James; Johnson, Ronald (1989), "Analyzing decentralization policies in developing countries: a political economy framework", en *Development and Change* 20.
- Rondinelli, Dennis, y Cheema, Shabbir (1983), *Decentralization and development. Policy implementation in developing countries*, Beverly Hills / Londres/ Nueva Dehli.
- Seligson, Mitchell. Córdova, Abby; Donoso, Juan, Moreno, Daniel; Orcés, Diana, y Schwarz, Vivian (2006), *Auditoría de la democracia. Informe Bolivia 2006*, Usaid, Lapop, La Paz.
- Seligson, Mitchell, y otros (2005), *Auditoría de la democracia: Informe Bolivia 2004*, Usaid, Lapop, La Paz.
- Seligson, Mitchel (2004), *The political culture of democracy in Mexico, Central America and Colombia*, Lapop, Usaid, Vanderbilt University.
- Seligson, Mitchell (2003), *Auditoría de la Democracia: Informe Bolivia 2002*, Universidad de Pittsburg, Universidad Católica Boliviana, Usaid La Paz.
- Seligson, Mitchell (2001), *La cultura política de la democracia en Bolivia: 2000*, Universidad de Pittsburg Usaid, Universidad Católica Boliviana La Paz.
- Stefanoni, Pablo, (2002), "El nacionalismo indígena como identidad política, la emergencia del MAS-IPSP 1995-2003", www.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2002/mov/stefanoni.pdf.
- Teune, Henry (editor), (1996), *Local governance around the world Quelle: Local government studies*, 22, No. 3.
- Ticona, Rojas, Albó (1995), *Votos y wiphalas. Campesinos y pueblos originarios en democracia*, Ed. Fundación Milenio Cipca, cuadernos de investigación No. 43 La Paz.
- Urioste, Miguel (2007), "La situación socioeconómica", En *los nietos de la reforma agraria. Tierra y comunidad en el altiplano de Bolivia*, ed, Cipca, La Paz
- Van Cott, Donna (2000), "Latin America: Constitutional reform and ethnic right Quelle", *Parliamentary affairs*, v.53 no.1.
- Verba, Sidney, y Nie, Norman, (1972), *Participation in America, politics democracy and social equality*, Ed. Harper and Row, Nueva York.

Verba, Sidney, Nie, Norman; Barbie, Ana; Irwin, Galen; Molleman, Henk y Shabad, Goldie (1973), "The modes of participation: Continuities in Research", en *Comparative Political Studies* 6.

Woolcock, Michael, y Narayan, Deepa (2000), "Social Capital: Implications for Development Theory, Research and Policy" ,en *The World Bank Observer* 225-249.

Zuazo, Moira, (2009), *¿Cómo nació el MAS? La ruralización de la política en Bolivia*, Ed. FES La Paz .

Zuazo, Moira, (2012) *Bolivia, Cuando el Estado llegó al campo. Municipalización, democratización y nueva Constitución*, Ed. FES, 187-286, en Zuazo, Faguet, y Bonifaz.

(2012), *Descentralización*.